

Una manada de vacas no es una sola manada

Grupos de administración alternativos son esenciales

20 por ciento vaquillas de reemplazo
15 por ciento vaquillas con su primer becerro
5 por ciento vacas secas
10 por ciento vacas disfuncionales o viejas
50 manada de vacas maduras

Servicio por Extensión de NDSU

El Hablaganados 766: Tenga un plan para manejar subgrupos de la manada de vacas

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

El punto y desafío es que los productores de carne de res necesitan tener un plan. En otras palabras, es el proceso de lentamente cambiar las tasas de carga para reflejar las comunidades cambiantes de plantas como respuesta a las reservas de agua cambiantes.

Las lluvias irregulares de primavera ayudan a aliviar las condiciones secas. Sin embargo, siempre habrá un rancho al que le falta humedad, así que el planeamiento para los días secos es esencial. Pero el desafío real con implementar un plan de pastoreo a largo plazo y desarrollar reducciones de la tasa de carga basadas en la humedad estacional es que el ganado no es tan fácil de juntar.

Históricamente, el ganado que no es adecuado para el pastoreo se deja en los corrales de parto hasta que llegue un día apropiado cuando se puede llevar al mercado. Asimismo, al ocurrir la junta de ganado de otoño, el ganado que no sea adecuado para guardar el invierno se selecciona y se pone en corrales. Cuando llegue el día apropiado, también se lleva al mercado.

Ambos grupos se reemplazan con vaquillas reproductivas. La fórmula general es una vaquilla de reemplazo por cada vaca vendida. El punto y desafío es que los productores de carne de res necesitan tener un plan. En otras palabras, es el proceso de lentamente cambiar las tasas de carga para reflejar las comunidades cambiantes de plantas como respuesta a las reservas de agua cambiantes. No obstante, implementar un plan flexible de tasas de carga necesita estar instaurado antes de soltar toros al pastizal de verano.

El primer punto son los reemplazos. Las vaquillas con su primer becerro son aproximadamente 15 por ciento del inventario de ganado, y las vaquillas de reemplazo pueden componer más de 20 por ciento del inventario de ganado. Estos, de lejos, son los dos grupos más grandes de ganado en la mayoría de las operaciones de rancho, así que tener un plan alternativo de alimentación para las vaquillas de reemplazo y las vaquillas con primer becerro agrega flexibilidad para proveer vacas maduras.

En condiciones secas, si es posible, ponga las vaquillas y vaquillas con primer becerro en corrales de alimentación. Estos dos grupos de ganado son fáciles de mover y usualmente ya están categorizados, así que los ajustes son más manejables. En realidad, la administración alternativa de vaquillas de reemplazo y de primer becerro puede ser todo lo necesario para enfrentar la falta de pasto pendiente.

Las vacas maduras en la manada son más desafiantes. La clave es de formular un plan para categorizar las vacas y becerros en grupos alternativos administrativos si la reserva de pasto llega a ser un problema. Los productores de ganado necesitan implementar regímenes de administración bien diseñados que añaden o eliminan y mueven el ganado en una forma oportuna para sacar provecho de cómo las plantas responden a la humedad.

Antes de cualquier plan, los productores tienen que reconocer que están cargando el ganado apropiadamente dentro de su sistema de pastoreo diseñado. Cargar en exceso cualquier sistema iniciará una crisis de pastoreo más temprano, así que cargue el ganado correctamente.

Aun cuando las tasas de carga están dentro del plan de pastoreo, un plan que permite el movimiento de ganado, con la opción de reducir su inventario de ganado hasta 15 por ciento, se debe desarrollar para la manada de vacas madura. Se ofrecen dos sugerencias.

Para el primer paso, mayo es el mes que el ganado está accesible generalmente para la clasificación, así que clasifique y venda las vacas que no amamantan a un becerro, incluyendo las vaquillas de primer becerro. Recuerde que las vacas abiertas son vacas para el mercado, así que escriba eso en la pared de granero. Esto debe reducir la manada por 5 por ciento, pero tenga presente que no se añaden las vaquillas de reemplazo con su primer becerro.

El segundo paso es de mirar fría y detenidamente a las vacas que se eliminarían de todos modos en el otoño. Si el inventario no está en sincronía con los alimentos disponibles, lleve tales parejas vaca-becerro al mercado y deje que otro les dé de comer. En este caso, tampoco se va a añadir las vaquillas de reemplazo con su primer becerro.

La clave de cualquier plan de administración de sequías es de eliminar libremente porque cada vaca que queda requiere alimentación. “Espero que hubiera llevado al mercado a algunas vacas extras más temprano” se murmulla demasiado a menudo cuando se sopla el polvo. Después del parto, las vacas que no son sanas, que tienen ubres pobres, que son madres malas o salvajes, que

son malhumoradas o que tienen cualquier notación fuera de lugar en el libro de parto pertenecen a ese grupo. Además, revise el inventario y añada las vacas de nueve años o más a este grupo.

Una meta para el segundo paso debe ser eliminar 10 por ciento de la manada de vacas. La accesibilidad a estas vacas es esencial si la precipitación no logra mantener el crecimiento de pasto. Empiece hoy a pensar en cómo se podría acceder a las vacas si fuera necesario. Recuerde que la clave de implementar un plan de reducir la carga de animales es de tener el ganado disponible para venderlo. Tener que juntar la manada entera para sacar unos pares demora la implementación del plan y agota alimentación valiosa en el proceso.

Desde una perspectiva práctica, el productor ya tiene un proceso de pensar pendiente para modificar su administración de ganado o de reducir el inventario de vacas.

El productor ya no mira una manada grande no manejable. Al contrario, el productor tiene subgrupos manejables de ganado que incluye 20 por ciento vaquillas de reemplazo, 15 por ciento vaquillas con primer becerro, 5 por ciento vacas secas, 10 por ciento vacas disfuncionales o más viejas y 50 por ciento vacas maduras.

Proceda según el plan.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.